

APLICACION DE LA PSICOLOGIA CONDUCTUAL A LA EDUCACION MATRIMONIAL

COMUNIDAD LOS HORCONES

Este artículo ha sido escrito de manera que sea accesible al público en general, no sólo a la comunidad de psicólogos o personas profesionalmente interesadas en la relación matrimonial. Se usarán términos técnicos junto con sus equivalentes más aproximados del lenguaje común. Al hacer esto, se implementa una de las estrategias utilizadas para disminuir malinterpretaciones y definiciones equivocadas sobre conceptos, al diseminar la psicología conductual. Esta estrategia ha probado ser efectiva en una investigación de procedimientos informativos sobre el análisis de la conducta (Horcones, 1985).

Se presentarán en forma muy general y superficial la aplicación de algunos procedimientos analíticos conductuales (técnicas conductuales) para analizar y modificar conducta marital (matrimonial).

Se definirán y ejemplificarán estos procedimientos de manera que el lector pueda aprender a observar en la vida diaria matrimonial episodios conductuales que los ejemplifican. La estrategia de ejemplificar también ha demostrado ser efectiva en la diseminación apropiada de los principios de la conducta (Horcones, 1985).

Por Psicología Conductual entendemos un enfoque a la conducta humana basado en el análisis experimental de la conducta, (Conductología para Los Horcones) (Horcones, 1974a).

La Psicología Conductual ha sido aplicada exitosamente en la solución de una amplia variedad de problemas de importancia personal y social (Journal of Applied Behavior Analysis, 1968-1986). Una de estas aplicaciones es a la interacción marital o relación matrimonial. Desafortunadamente existen pocos datos experimentales en relación a esta área (Hops, 1985), quizá debido a la complejidad de esta interacción conductual, que dificulta la observación y registro confiable de la conducta, y la evaluación de procedimientos aislados.

En este artículo se describirán algunos de los ofrecimientos de la Psicología Conductual al mejoramiento de las relaciones maritales. En forma resumida ofrece lo siguiente:

a. Técnicas para observar y describir objetivamente la relación matrimonial, es decir la conducta marital deseable o indeseable de cada uno de los cónyuges.

b. Técnicas para registrar y medir efectivamente la conducta

Los Horcones es una comunidad iniciada en 1973 y constituida por un grupo de personas que aplican el Análisis Conductual al diseño social. Puede obtenerse información, escribiendo al Apartado Postal 372, Hermosillo, Sonora, México 83000.

Estas técnicas nos permiten evaluar objetivamente los cambios conductuales que ocurren en cada uno de los integrantes de la pareja.

c. Procedimientos, técnicas o prácticas probadas, para cambiar conducta marital. Ya sea para establecer, aumentar y mantener conducta deseable o prevenir, reducir o eliminar conducta indeseable.

d. Una filosofía sobre el matrimonio, basada en la investigación científica experimental de la conducta humana. Una filosofía conductista del matrimonio.

A continuación describimos con más detalle cada uno de los ofrecimientos de la Psicología Conductual al mejoramiento de las relaciones maritales.

TECNICAS DE OBSERVACION Y DESCRIPCION DE CONDUCTA.

Cualquier programa para analizar o modificar conducta humana presupone la observación y especificación clara de la conducta a analizar o modificar.

La observación de conducta marital es prácticamente difícil. Los terapeutas conductuales generalmente enseñan a ambas partes de la pareja a observar su propia conducta y la del otro en el escenario matrimonial natural (lugares donde comúnmente se relaciona la pareja, como en la casa, trabajo, en reuniones, etc.).

En la vida diaria hablamos de la conducta de otros y de nuestra propia conducta utilizando palabras que se prestan a múltiples definiciones. Esto dificulta enormemente nuestras relaciones humanas, especialmente las relaciones matrimoniales. Por ejemplo, el esposo dice: "mi esposa es muy dependiente e interesada". La esposa dice: "él es autoritario y desconsiderado".

Términos como "dependiente", "interesada", "autoritario" y "desconsiderado", pueden ser definidos de tantas maneras como personas los utilicen.

Un enfoque conductual al matrimonio, requiere de la conductualización de términos. Siguiendo con el mismo ejemplo, en lugar de decir "mi esposa es dependiente", se dice "cada vez que tiene un problema con los hijos me pide que yo lo resuelva". En vez de decir "es interesada", se dice "a menudo cuando me hace cariños me pide algo". En lugar de decir "mi esposo es autoritario", se dice "me pide las cosas gritando, no las pide por favor". En lugar de decir "es muy desconsiderado", se dice "al tomar las decisiones no toma en cuenta mi opinión".

Una comunicación efectiva en el matrimonio requiere de la sustitución de términos con múltiples definiciones por términos conductuales.

TECNICAS DE REGISTRO Y MEDICION DE CONDUCTA.

No sólo hay necesidad de educar a los cónyuges para que puedan observar y describir realmente la conducta, sino para que también sean capaces de registrarla y en esta forma medirla.

Los registros de conducta (el anotar las conductas que observamos y las veces que se presentan) son necesarios porque la pareja se informa objetivamente sobre el estado actual de los repertorios de conducta matrimonial deseable de cada uno.

No es lo mismo decir "yo creo o siento que estoy siendo más cariñoso con mi esposa" que ver en una gráfica el aumento de conducta cariñosa (veces que abrazo y beso a mi esposa, veces que le digo palabras cariñosas, etc.).

Un registro objetivo no le resta importancia a la apreciación subjetiva sobre el cambio de conducta (significado personal). En el caso anterior, es necesario que la esposa sienta que el esposo es más cariñoso con ella y no sólo que vea en la gráfica el aumento de esta conducta. En el matrimonio, la satisfacción con el cambio conductual es sumamente importante.

PROCEDIMIENTOS CONDUCTUALES

REFORZAMIENTO POSITIVO. El procedimiento de reforzamiento positivo consiste en presentar un reforzador positivo a continuación de una conducta, como resultado, la conducta aumenta en frecuencia.

Un término no técnico para reforzador positivo es "algo agradable" ya sea esto un objeto, un evento, la atención social, verbal, física, etc.

De los procedimientos conductuales que necesitan ser enseñados a la pareja, el reforzamiento positivo, quizá es el más importante.

Para usar este procedimiento efectivamente en el escenario matrimonial, deben considerarse entre otros, los puntos siguientes:

a. El reforzador positivo es personal. Lo que para uno de los cónyuges puede ser reforzante (agradable), para el otro no, incluso puede ser aversivo (desagradable). Por ejemplo, para José ver un programa deportivo en la televisión es muy reforzante, mientras que para Martha su esposa no lo es. La función reforzante de un estímulo depende del que recibe el reforzador no de quien lo dá. Por eso no es exacto decir "yo he reforzado la conducta de conversar de mi esposo haciéndole preguntas, pero su conducta no ha aumentado". En este caso para el esposo

no es reforzante que le hagan preguntas, aunque para la esposa puede ser considerado como reforzante.

b. El valor reforzante de un estímulo varía. Lo que en una condición es reforzante, en otra puede no serlo. "Me es reforzante platicar no María cuando estamos en casa, pero no cuando estoy leyendo el periódico". Las condiciones cambian la función reforzante de los estímulos.

c. Un reforzador para que sea efectivo, necesita ser dado inmediatamente después de que ocurre la conducta que se quiere reforzar.

Una de las conductas más difíciles de aprender para ambos cónyuges es la de reforzar la conducta marital deseable en el momento en que ocurre.

Generalmente existe escasa conducta aprobatoria y de agradecimiento en las relaciones humanas, particularmente en las relaciones matrimoniales. Uno de los objetivos conductuales de la educación matrimonial es enseñar a los cónyuges la conducta de reforzar, aprobar, las conductas deseables. Aprender a ser agradecidos a tiempo.

d. Algunos de los reforzadores más poderosos que se pueden utilizar en el matrimonio son los siguientes: cariños físicos y verbales (caricias, aprobaciones); comunicación (decir lo que uno piensa y siente, escuchar, dejar hablar al otro); comprensión (te entiendo, sé lo que sientes y comprendo); igualdad, (así como dispongo de dinero para gastar en algo que me gusta, igualmente dispones tú); acuerdo (pienso igual que tú, estamos de acuerdo); perdón (cometí un error); cooperación, ayuda (te ayudo a cuidar al niño, etc.); compartir (compartir actividades agradables, gustos).

REFORZAMIENTO NATURAL DE CON-

DUCTA MARITAL. Al reforzar positivamente una conducta es importante tener como objetivo que los reforzadores positivos que finalmente la controlen o mantengan, sean aquellos producidos por la propia conducta y no los originados en otras fuentes.

Por ejemplo, José deja tiradas las cosas en cualquier lugar de la casa, de manera que esta nunca se ve limpia y acomodada. Para Martha su esposa, el orden y la limpieza son lo suficientemente reforzantes como para mantener sus conductas de ordenar o limpiar sin que otros las refuercen (es decir, estas conductas están reforzadas naturalmente; la conducta produce su propio reforzador). Martha, queriendo enseñar a José estas conductas, inicia un programa de reforzamiento positivo. Cada vez que observa que José pone una cosa en su lugar, se lo agradece o le hace algún cariñoso físico o verbal. Como resultado la conducta de José de poner las cosas en su lugar, aumenta. En este caso, el reforzador utilizado por Martha es artificial, es decir, la conducta de José de poner las cosas en su lugar no está reforzada por los reforzadores que produce la propia conducta (consecuencias naturales) como sería el ver la casa en orden y limpia; sino por las aprobaciones verbales y de cariño de Martha.

En un programa efectivo de reforzamiento, se debe incluir como objetivo final el reforzamiento natural de la conducta. En el ejemplo anterior, José necesita aprender a que el ver la casa acomodada y limpia sea en sí mismo el reforzador que mantenga su conducta de orden y limpieza.

El reforzamiento artificial es sólo un paso para llegar al reforzamiento natural. Las técnicas para lograr que una con-

ducta esté reforzada naturalmente han sido descritas con detalle en otro artículo (Horcones, 1981).

REFORZAMIENTO POSITIVO DE CONDUCTA INCOMPATIBLE. Este procedimiento puede ser considerado como la alternativa más efectiva al uso de castigo en la relación marital. Consiste en reforzar positivamente la conducta marital deseable que es incompatible con la conducta marital indeseable que queremos decrementar o eliminar. Una conducta incompatible es aquella que un individuo no puede hacer al mismo tiempo que otra. Por ejemplo, chiflar y beber es incompatible ya que no podemos hacer las dos cosas al mismo tiempo (Vargas, 1977).

Por ejemplo, Rebeca no necesita castigar (desaprobar, criticar las conductas de Alberto de pedir las cosas gritando y en tono autoritario, para que estas conductas disminuyan. Lo que puede hacer es utilizar el procedimiento de reforzamiento de conducta incompatible, o sea reforzar (aprobar) la conducta de José de pedir las cosas en tono amable.

Una gran cantidad de conflictos matrimoniales se eliminarían si se educara a los matrimonios a aplicar efectivamente este procedimiento.

EXTINCIÓN. Tanto la conducta marital deseable como la indeseable se pueden reducir o eliminar si no obtienen reforzamiento.

La extinción es un procedimiento que consiste en descontinar el reforzamiento que recibe una conducta. Por ejemplo, si la conducta de lamentarse de Martha está siendo reforzada por la atención que José le da cuando ella se lamenta (invitándola a salir, aumentando su conducta cariñosa, etc.), José puede extinguir esta conducta desconti-

nuando el reforzador, en este caso no dando atención a Martha cuando se lamenta.

En el escenario matrimonial - el procedimiento de extinción - es muy útil al tratar de reducir conductas maritales indeseables.

La extinción es una alternativa al castigo, aunque involucra aversivos y por lo tanto, agresión (Azrin, Hutchinson y Hake, 1966). Para reducir la posibilidad de agresión se recomienda usar la extinción junto con el procedimiento de reforzamiento de conducta incompatible. En el ejemplo anterior, José además de descontinuar la atención --- cuando Martha se lamenta, podrá a reforzar la conducta incompatible dando atención a Martha - (aumentando cariños, invitándola a salir, etc.), cuando está contenta.

Es posible que algunas conductas indeseables de un cónyuge - estén siendo mantenidas por el reforzamiento inadvertidamente administrado por el otro. Por ejemplo: la conducta dependiente de la esposa puede estar siendo reforzada inadvertidamente por la conducta ayudadora del esposo (tú no lo hagas, yo lo haré por tí). La conducta no cooperativa del esposo puede estar siendo reforzada por la conducta de la esposa de hacer todo por él (yo limpio, yo lavo los platos, yo tiendo la cama, yo cuido al niño, etc.).

Es muy importante enseñar a la pareja a no utilizar la extinción para eliminar conductas maritales deseables. Por ejemplo, el esposo puede extinguir la conducta cariñosa de la esposa por no responder en forma reforzante a sus caricias.

Un por ciento muy alto de conductas deseables en el matrimonio se decrementan o eliminan - debido a que no reciben el reforzamiento apropiado o suficien-

te.

MOLDEAMIENTO. Para mejorar -- las relaciones matrimoniales es necesario cambiar la conducta - de los cónyuges. Este cambio involucra generalmente el aprendizaje de conductas nuevas.

Un procedimiento conductual - para enseñar conductas nuevas - es el moldeamiento, que consiste en reforzar conductas que se aproximan cada vez más a la conducta que se desea enseñar (conducta terminal u objetivo).

No podemos reforzar una conducta que no existe en el repertorio de alguno de los cónyuges, lo que se puede hacer es construir la conducta, moldearla -- (darle forma).

Para moldear una conducta es necesario analizar los elementos conductuales que la forman, es decir las conductas que tienen que ser enseñadas y el orden en que se tienen que enseñar.

Por ejemplo, Alberto nunca -- platica con su esposa de lo que siente sobre él mismo. Rebeca - considera una conducta marital-deseable el que Alberto le comunique lo que siente (cómo se -- siente). Debido a que ésta conducta no existe en el repertorio de Alberto, el procedimiento efectivo que Rebeca puede utilizar es el moldeamiento.

Algunas conductas que podemos considerar como aproximadas a la conducta de comunicar lo que uno siente de sí mismo son:

a. Comunicar lo que uno hace - (me encontré a un amigo de la - escuela) (se me descompuso el - carro en el camino al trabajo);

b. comunicar lo que uno piensa (pienso que es mejor inscribir a los niños en esta escuela que en la otra);

c. comunicar lo que uno siente sobre personas extrañas (siento coraje con la gente que llega tarde);

d. comunicar lo que uno sien-

te de los amigos (me sentí tristte al saber que Roberto no me ino invitó a su fiesta);

e. comunicar lo que uno siente con respecto a familiares -- (siento que la familia es muy conflictiva);

f. comunicar lo que uno siente con respecto a la pareja (me siento feliz cuando te veo activa).

Y por último, la conducta terminal, o sea la deseada:

g. Comunicar lo que uno siente de uno mismo (me siento confundido, no sé si debo estar -- más tiempo en casa o en la oficina).

Si Rebeca refuerza cualquiera de las aproximaciones enlistadas, Alberto aprenderá gradualmente cómo comunicar lo que siente de sí mismo.

Si Rebeca hubiera esperado -- que ocurriera la conducta terminal (que Alberto comunique lo que siente de él mismo) para reforzarla, Alberto nunca hubiera aprendido esta conducta. Frecuentemente en el matrimonio los -- cónyuges esperan que su pareja presente conductas deseables -- sin que existan las conductas simples que las componen.

REFORZAMIENTO NEGATIVO. Este procedimiento consiste en eliminar o reducir un reforzador negativo inmediatamente después de la ocurrencia de una conducta. Como resultado la conducta aumenta o se mantiene. Un reforzador negativo es un estímulo aversivo, en el lenguaje común es algo desagradable.

El procedimiento de reforzamiento negativo puede ser utilizado para incrementar o mantener conducta marital deseable. Por ejemplo, la conducta de iniciativa de Rebeca "iré a hablar esta tarde con la maestra sobre los problemas de Pedrito, pero tendré que llevar a los demás niños", puede ser reforzada por el marido con el siguiente ofre

cimiento "para que te sea más fácil, yo me quedaré en casa -- cuidando a los niños".

Otro ejemplo es el siguiente: José nunca ayuda a lavar platos a su esposa, para él, lavar platos es muy aversivo. Un día lo hace y su esposa sólo lo deja lavar dos o tres platos y le dice: "gracias José, yo lavaré el resto". La conducta reforzada negativamente de José es lavarlos platos ya que se retiró un estímulo aversivo (lavar platos) a continuación de la misma.

Reforzamiento negativo no -- quiere decir reforzamiento de conductas indeseables. Lo mismo que reforzamiento positivo no quiere decir reforzamiento de conductas deseables. En ambos procedimientos la conducta aumenta. La diferencia es que en uno aumenta porque se agrega algo (reforzamiento positivo) y en otro porque se quita o reduce algo (reforzamiento negativo).

INSTIGACION. El procedimiento de instigación consiste en lo siguiente: presentar estímulos suplementarios que ayudan a que una conducta ocurra (Ribes, 19-72).

Dos tipos de instigación pueden ser utilizados en el escenario matrimonial: instigación verbal e instigación imitativa.

Instigación verbal. Las conductas matrimoniales deseables pueden ser instigadas por instrucciones verbales. Pero para que estas instrucciones funcionen como instigadores efectivos es necesario considerar entre otros puntos, los siguientes:

a. La instrucción debe ser clara, precisa, descrita en forma conductual. Por ejemplo, "me gustaría que me escucharas viendome y siguiéndome la plática cuando te hablo de mi trabajo".

b. En lo posible, describir las ventajas de seguir la instrucción. Por ejemplo, "cuando-

haga algo que te moleste díme--
lo, así evitaré hacerlo otra --
vez".

c. Hay que presentar la ins--
trucción positivamente, "pídeme
las cosas por favor, y te las -
daré".

Esta misma instrucción negati
vamente enunciada sería: "si no
me pides las cosas por favor, -
no te las daré".

d. Reforzar el cumplimiento -
de la instrucción oportunamente,
"gracias por haberme hablado pa
ra decirme que no vendrás a ce
nar".

Instigación imitativa. Pode--
mos instigar una conducta matri
monial deseable exhibiendo la -
misma conducta frente al otro.-
En el matrimonio, cada una de -
las partes funciona como un mo
delo para el otro. El problema
es que puede funcionar como un
modelo de conducta deseable o -
como indeseable. Instruir a la
pareja para darse modelos desea
bles es una parte esencial en -
un programa educativo matrimo--
nial.

DESVANECIMIENTO. La utiliza--
ción efectiva del procedimiento
de instigación requiere la apli
cación del procedimiento de des
vanecimiento, este consiste en
retirar o reducir gradualmente
la ayuda, de manera que final
mente la conducta se emita sin
necesidad de instigación.

En el matrimonio es necesario
decirle al otro cómo nos gusta
ría que se comportara ante de--
terminadas circunstancias. Por
ejemplo, "si te platico, por fa
vor veme a la cara". Cuando el
cónyuge cumple con la instruc
ción, el objetivo es ir gradual
mente desvaneciendo (reducien--
do) las veces en que se presen
ta la instrucción, de manera --
que finalmente la conducta de -
atender quede controlada por --
los estímulos relacionados con
observar al otro platicando.

El procedimiento de desvaneci

miento requiere ser aplicado --
conjuntamente con el procedi---
miento de reforzamiento de con
ductas emitidas sin instigación.
Cuando Roberto atiende viendo a
la cara de María, ella le dice:
"me gusta que me escuches".

CASTIGO. En el matrimonio es
frecuente el castigo recíproco.
El castigo es un procedimiento
que consiste en presentar un es
tímulo aversivo inmediatamente
después de una conducta y tiene
como efecto la reducción de la
conducta.

Los estímulos aversivos más -
frecuentemente utilizados en el
matrimonio, son de tipo social:
desaprobaciones, regaños, críti
cas negativas, etc.

Un problema asociado con el -
uso del castigo en el matrimo--
nio es que no sólo se castigan
conductas maritales indeseables,
sino que inadvertidamente se --
castigan conductas deseables. -
Por ejemplo, la esposa sin pro
ponérselo puede castigar la con
ducta de llegar temprano a casa
del esposo, recibéndolo con --
quejas sobre los hijos.

El castigo, dondequiera que -
este se utilice tiene subproduc
tos indeseables. En el matrimo
nio algunos de estos subproduc
tos son los siguientes:

a. Contraagresión. El esposo
castiga y la esposa responde --
con castigo (porque me criticas
negativamente, yo te critico ne
gativamente).

b. La auto-estima se reduce.-
Aumentan las auto-descripciones
negativas. El valor reforzante
de uno mismo se decrementa (me
siento ignorante y que no sirvo
para nada).

c. Evitación y escape. Ambos
cónyuges evitan relacionarse. -
Ante los problemas ambos esca
pan (estar el menor tiempo posi
ble en la casa, pensar en otra
cosa mientras se desapruban mu
tuamente, etc.).

d. Reduce el valor reforzante

del que castiga. La posibilidad de cambiar para beneficio del otro, decrem^{ta} ya que el otro no tiene una función reforzante poderosa (no haría nada por él).

e. El castigo no es un procedimiento enseñante sino represivo. No enseña conductas deseables sino sólo reduce indeseables (el castigo de conducta dependiente, no enseña independencia).

Aunque el castigo tiene estos subproductos indeseables y algunos más, es posible utilizar este procedimiento de manera que se reduzcan al máximo estos subproductos. El castigo acompañado de reforzamiento positivo de la conducta incompatible a la castigada y el retiro de todo reforzamiento a la conducta indeseable, puede acelerar el proceso de eliminación y decremento de la conducta indeseable.

AUTO-MANEJO. Todos los procedimientos anteriormente descritos pueden ser auto-aplicados a conductas auto-seleccionadas. En este caso el nombre del procedimiento es antecedido con el prefijo "auto". Entonces decimos auto-reforzamiento positivo, auto-castigo, auto-instigación instruccional, etc.

En la educación matrimonial ambos cónyuges necesitan aprender a aplicarse procedimientos-eliminadores o reductivos de sus conductas matrimoniales indeseables o procedimientos establecedores, aumentadores de conductas maritales deseables. El auto-manejo es una conducta muy importante en el mejoramiento personal y marital. Los programas de auto-manejo incluyen auto-observaciones, auto-registro y graficación de la propia conducta. El registro de la propia conducta contribuye al cambio conductual (Brodén, Vance Hall, Mitts, 1971).

Los conflictos matrimoniales pueden ser prevenidos y resuel-

tos con la aplicación efectiva de programas de auto-manejo, -- por eso un objetivo en la educación matrimonial es enseñar a cada una de las partes del matrimonio a auto-manejar su propia conducta, de manera que se minimicen sus contribuciones aversivas al matrimonio y se maximicen sus reforzantes.

Un matrimonio feliz puede describirse conductualmente como un matrimonio donde ambos cónyuges se refuerzan recíprocamente las conductas maritales deseables.

FILOSOFIA CONDUCTISTA DEL MATRIMONIO.

Algunas de las afirmaciones de un enfoque conductista sobre el matrimonio pueden ser las siguientes:

a. Las conductas maritales, -- tanto las deseables como las indeseables son aprendidas. Cada una de las partes contribuye a este aprendizaje. Aunque la historia de cada uno de los cónyuges antes del inicio de la relación matrimonial es importante, la posibilidad de cambio de la conducta en el matrimonio, depende de la pareja. Específicamente de las respuestas que dé cada uno a la conducta del otro.

b. Una filosofía conductista sobre el matrimonio es optimista. Toda relación matrimonial es mejorable.

c. Un conocimiento científico sobre la conducta humana es esencial en el mejoramiento de la relación matrimonial.

d. El matrimonio satisfactorio se construye, no sólo se espera. Ambos cónyuges requieren de educación matrimonial. El matrimonio es una profesión.

REFERENCIAS:

Azrin, N., Hutchinson, R. & Hake, D. (1966). EXTINCTION-INDU--

CED AGGRESSION. Journal of the Experimental Analysis of Behavior. 9: 191-204.

Broden, M., Vance Hall, R., --- Mitts, B. (1971). THE EFFECT OF SELF-RECORDING ON THE CLASSROOM BEHAVIOR OF TWO EIGHTH-GRADE STUDENTS. Journal of Applied Behavior Analysis. 4(3): 191-199.

Horcones. ALGUNAS POSIBLES ESTRATEGIAS PARA DECREMENTAR ENUNCIADOS FALSOS SOBRE EL ANALISIS DE LA CONDUCTA Y EL CONDUCTISMO. Presentado en el Primer Coloquio Regional de Análisis de la Conducta. Hermosillo, Sonora, México. Diciembre de 1985.

Horcones. REFORZAMIENTO NATURAL EN UNA COMUNIDAD WALDEN DOS. Presentado en la Convención de la Association for Behavior Analysis. Milwaukee, Wis. Mayo de 1981.

Ribes, E. (1972). TECNICAS DE MODIFICACION DE CONDUCTA. México: Editorial Trillas.

Vargas, J. (1977). BEHAVIORAL PSYCHOLOGY FOR TEACHERS. New York: Harper & Row.

Journal of Applied Behavior Analysis (Varios). (1968-1986).